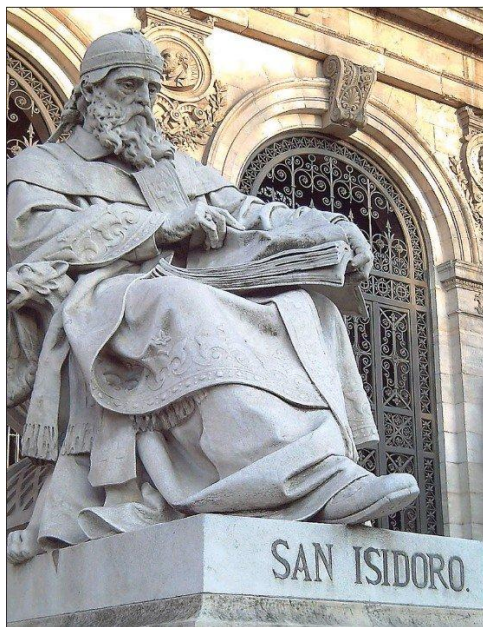


LA FAMILIA DEL MAYOR SABIO DE SU ÉPOCA



Isidoro de Sevilla (h.556 – 636) fue un obispo, teólogo y erudito humanista de la España visigoda, más tarde elevado a Santo y Doctor Universal de la Iglesia por la Iglesia Católica. Prolífico escritor, se formó con las lecturas de San Agustín de Hipona y San Gregorio Magno, estudiando latín, griego y hebreo en la escuela Catedralicia de Sevilla. En el 599 sucedió a su hermano Leandro como Arzobispo de Sevilla y **su episcopado duró 37 años.** Polímata, fue compilador; escribió tratados de astronomía y geografía, varias biografías y textos eclesiásticos y teológicos. Su obra más notable es *Etimología*, también conocida como *Orígenes*.

Nació en Cartagena hacia el año 556. Su padre, Severiano, era de una familia hispanorromana de elevado rango social, mientras que su madre, Teodora o Túrtura, era de origen visigodo y al parecer estaba emparentada con la realeza. Probablemente la familia huyó a Sevilla tras

la conquista bizantina.

Isidoro vivió en una época de transición entre la decadencia del mundo romano y la Edad Antigua y el nacimiento de la Edad Media con las nuevas nacionalidades e influencias germanas. Su episcopado duró treinta y siete años: del 599 hasta su muerte en el 636.

Como figura de la Iglesia, durante su episcopado, Isidoro intentó recomponer las debilitadas estructuras culturales de España. No dudó en desplegar todos sus recursos para contrarrestar la influencia de las culturas entonces consideradas bárbaras. Humanista, impulsó el desarrollo de las artes liberales, las ciencias y el derecho. Se destacó durante el IV Concilio Nacional de Toledo, iniciado a fines del 633, cuando estableció las bases del decreto que propulsó una política educativa obligatoria para todos los obispos del reino.

Escribió un gran número de trabajos históricos y litúrgicos, varias biografías y enciclopedias y también numerosos tratados de geografía y astronomía.

Ha sido menos frecuente y menos profundo el estudio de otros aspectos de la curiosa personalidad de Isidoro, en la que se entremezclaban los **caracteres del contemplativo, el filósofo especulativo y el hombre de acción.** Si la obra escrita de San Isidoro puede ser utilizada como piedra de toque para medir la significación del saber de sus herederos espirituales, posee por sí misma una importancia no menos fundamental como espejo de la cultura de la

Temprana Edad Media, época mejor conocida en la superficie de su historia externa que en su significado intrínseco y en su valor dentro del proceso de la cultura occidental.



En Sevilla llegaron a ser arzobispos **San Leandro** y **San Isidoro**. **San Fulgencio** fue obispo de Écija y de Cartagena. Por su parte, la tradición dice que **Santa Florentina** fue abadesa a cargo de cuarenta conventos.

Aquí se hace un paréntesis para conocer antecedente en la vida de San Isidoro.

Por ese entonces, había un **cristianismo arriano**. La monarquía visigoda profesaba el cristianismo arriano. En el siglo VI el rey visigodo Leovigildo tuvo dos hijos con una mujer llamada Teodosia, Hermenegildo y Recaredo. Teodosia educó a Hermenegildo en la fe católica pero a su hermano menor, Recaredo, no pudo educarlo ya que falleció antes de que este alcanzase cierta edad. Leovigildo se casó en segundas nupcias con Goswinta, viuda del rey Atanagildo.

Hermenegildo se casó en el año 579 con la princesa católica Ingunda de Francia. Leovigildo encomendó a su hijo Hermenegildo el gobierno de la provincia Bética, por lo que él y su esposa se trasladaron a Sevilla. Allí, por influencia de su mujer y del arzobispo católico san Leandro, se convirtió al catolicismo. Esto provocó el enfado de su padre, el rey Leovigildo, y de su madrastra Goswinta. Fue llamado a la corte en Toledo pero se negó a acudir, proclamándose en rebeldía. Entonces se proclamó rey y estableció el catolicismo como religión oficial en el territorio que controlaba.

Hermenegildo buscó apoyo de los bizantinos, lo que equivalió a declarar la guerra civil. Pronto, logró el apoyo de las ciudades de Mérida y Cáceres. Leovigildo, para atraer a los católicos, convocó un concilio arriano en el 580 que suprimió la obligación de los católicos de rebautizarse en el caso de convertirse al arrianismo. Al ver el poco resultado que dio esta medida, la tomó contra los obispos católicos, deportando a muchos de sus sedes.

Leovigildo recuperó Cáceres y Mérida el año 582 y puso asedió a Sevilla, donde se había hecho fuerte Hermenegildo. Hermenegildo esperó la ayuda de una flota bizantina, pero para evitarlo Leovigildo desvió el curso del río Guadalquivir.

La ciudad resistió dos años el asedio, pero, incapaz de seguir aguantando, Hermenegildo huyó a la fortaleza de San Juan de Aznalfarache con 20 caballeros. Finalmente, ante la falta de alimentos y agua, decidió rendirse. Fue llevado preso a una fortaleza de Sevilla situada en la Puerta de Córdoba, donde los clérigos arrianos intentaron que abjurase del catolicismo y donde su padre le prometió olvidar lo sucedido y hacerle heredero del trono si se hacía arriano, pero él se negó.

Luego, Hermenegildo fue encarcelado en Tarragona, donde se negó a recibir la comunión de manos arrianas en el año 585, aunque esta era el único medio de congraciarse con su padre. En la misma cárcel, fue decapitado por el alcalde de la prisión, Sisberto. Al negarse a recibir la comunión de manos de un obispo arriano, su padre lo mandó

matar. Hermenegildo recibió la noticia con gran resignación y murió instantáneamente de un solo golpe de mazo. San Gregorio el Grande atribuye a los méritos de **San Hermenegildo** la conversión de su hermano Recaredo y de toda la España visigótica. San Hermenegildo fue canonizado en 1585 como mártir de la Iglesia católica.

Leovigildo falleció de muerte natural en Toledo en el 586. La tradición cuenta que, en su lecho de muerte, encomendó la formación religiosa de su hijo Recaredo a san Leandro. Recaredo, ya como rey, convocó en 589 el III Concilio de Toledo, en el que renegó públicamente del arrianismo y **decretó la conversión de su reino al catolicismo. Leandro se destacó en aquel concilio.**



El arzobispo san Leandro fue sucedido en la sede hispalense por san Isidoro. Este escribió un conjunto enciclopédico de veinte libros, conocidos como las Etimologías, que eran un compendio de todo el saber de la antigua cultura grecolatina (medicina, música, astronomía, teología, etc.), y que tuvo una gran influencia en toda la Europa medieval.

Todo este recuento enseña que no sólo existen santos de la misma familia, sino que a su alrededor hay relaciones con otros personajes de santidad

A Leandro (540-601), de la orden de San Benito y arzobispo de Sevilla, gran estadista y hermano de San Isidoro le debemos no sólo la conversión del rey, sino también el resurgimiento de la vida cristiana por todos los rincones de la Península Ibérica: se fundaron monasterios, se establecieron parroquias por pueblos y ciudades, nuevos Concilios de Toledo dieron sabias legislaciones en materias religiosas y civiles...

Fulgencio (h566 -632), se consagró al servicio de la Iglesia . Una hermana de las tres era Santa Florentina . Su padre Severiano vivió al principio en Cartagena; era romano y, según información posterior aunque dudosa , prefecto imperial. Faltan datos exactos sobre la vida de Fulgencio, ya que solo se menciona ocasionalmente en fuentes contemporáneas. Leandro, en su "Libellus" sobre él **La vida religiosa** escrita para su hermana Florentina afirma que ha enviado a Fulgencio de regreso a su ciudad natal de Cartagena , lo que ahora lamenta por temor a que le ocurra

algo malo, y le pide a Florentina que ore por él. No tenemos forma de saber cuál era el peligro al que estaba expuesto Fulgencio. Probablemente por influencia de Leandro, que fue nombrado arzobispo de Sevilla en el año 584 y que jugó un papel importante en los asuntos del reino visigodo, **Fulgencio se convirtió en obispo de Astigi (Écija), en la provincia eclesiástica de Sevilla.** Como Leandro murió en 600 y se muestra que Pegasio todavía era obispo de Écija en 590, podemos suponer con seguridad que Fulgencio fue elegido obispo entre 590 y 600; en todo caso ya ocupaba la sede en el año 610. Isidoro, que sucedió en el arzobispado de Sevilla a la muerte de su hermano Leandro, dedicó a Fulgencio "su señor, el siervo de Dios", su obra sobre los oficios de la Iglesia, "De ecclesiasticis officiis". De hecho, fue a instancias de Fulgencio que escribió este relato sobre el origen y los autores de los servicios de la Iglesia, es decir, de la Liturgia.

Para contemplar el desarrollo cultural de España y situarlo dentro del panorama en que únicamente podía ser comprendido, San Isidoro estaba en condiciones óptimas. Por su familia, era un **hombre compenetrado de las tradiciones hispanorromanas.** Se había nutrido con numerosas lecturas de autores clásicos, **conocía el desarrollo de la cultura antigua** y tenía una idea clara y madurada de su evolución, a la luz de los intérpretes cristianos cuya doctrina seguía, especialmente San Agustín. Puede decirse que el autor de las Etymologiae **poseía una imagen bastante precisa del saber antiguo, como para poder apreciar su significación y sus proyecciones contemporáneas y futuras, aun afirmando la trascendencia del cristianismo.** En general, su punto de vista está dado por su formación estoicocristiana, si bien es cierto que hay en sus apreciaciones cierta fluctuación, derivada de la indecisa combinación de los elementos formativos, pues se alternan las resonancias antiguas, cargadas de prestigio a sus ojos, con los dictados de la fe, que lo obligaban a condenar lo que admiraba.

A mediados de siglo VI, la familia de Severiano y Teodora se trasladan a Sevilla, donde San Leandro y San Isidoro llegan a ser arzobispos y además San Fulgencio es Obispo de Écija y de Cartagena.

Santa Florentina (540-633) alterna en santidad con sus hermanos Leandro, Isidoro y Fulgencio. Pero al ser mujer, la vida religiosa de Santa Florentina no puede ser similar a la de sus hermanos, y así se recluía en un monasterio de San Benito, que unos ubican cerca de la localidad sevillana de Écija y otros en Talavera de la Reina.

Florentina fue considerada una mujer de gran cultura, fundaría más de cuarenta monasterios, siguiendo la Regla escrita para ella por su hermano San Leandro. **Algunas interpretaciones ven en este texto no una regla monástica propiamente, sino un simple elogio de la virginidad.**

Leandro fue el maestro de Florentina tanto en los estudios clásicos como en los sagrados. Y ella fue, a su vez, la maestra de su hermano menor, san Isidoro de Sevilla, doctor de la Iglesia universal.

Gracias a las dotes de gobierno, a su santidad y ejemplaridad para todas las hermanas, eligieron abadesa a Florentina. Fue



Santa Florentina

entonces cuando su hermano Leandro le escribió un precioso y profundo libro sobre **La institución de la vírgenes**. La lectura de este libro es realmente muy placentera, porque **ensalza la virtud de la virginidad como algo que Cristo exige libremente a quienes quieren seguirle más de cerca.**

En ella Leandro establece las normas según las cuales las vírgenes consagradas a Dios en clausura deben regular sus vidas. Se aconseja encarecidamente evitar trato con mujeres que viven en el mundo, y con los hombres, especialmente con los jóvenes; recomienda la estricta templanza en el comer y beber, da consejos acerca de la lectura y meditación de la Sagrada Escritura, prescribe la igualdad de amor y amistad para todos los que viven en comunidad, y exhorta encarecidamente a su hermana a permanecer fiel a su santo estado.

Florentina, regulada su vida de acuerdo a los consejos de su hermano, entró con fervor en el espíritu de la vida religiosa, y fue honrado como santa después de su muerte. Su hermano menor Isidoro también le dedica una obra: **«De fide catholica contra Judaeos»**, que escribió a petición de ella.

FRASES DE SAN ISIDORO DE SEVILLA

“Entiende que en el dolor se te prueba, para que no te abatas; entiende que se te prueba en la prosperidad, para que no te exaltes.”

“Si no puedes evitar la ira, témpala al menos; si no puedes precaver el furor, cohíbelo al menos.”

“No hay cosa peor que reconocer la culpa y no llorarla.”

“No tengas curiosidad de conocer, las cosas ocultas.”

“El responsable de una Iglesia por una parte tiene que dejarse crucificar al mundo con la mortificación de la carne, y por otra, tiene que aceptar la decisión del orden eclesiástico, cuando procede de la voluntad de Dios, de dedicarse al gobierno con humildad, aunque no quisiera hacerlo.”

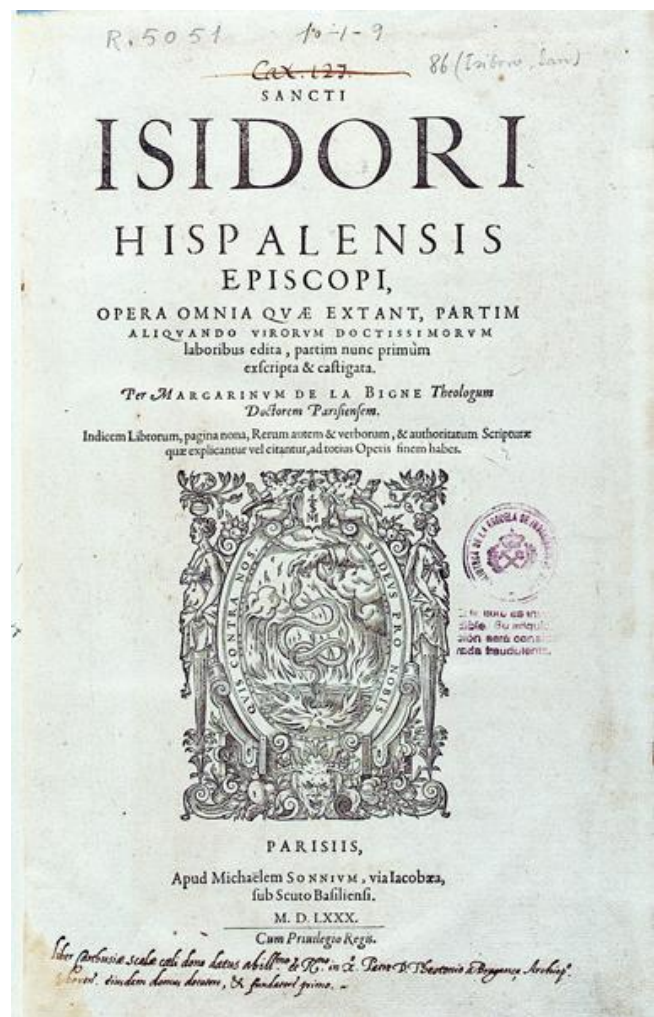
“El temor siempre enmienda, el temor expulsa el pecado, el temor reprime el vicio, el temor hace al hombre docto y solícito.”

“El hombre fue hecho a causa de sí mismo ;la mujer fue creada como ayuda al varón.”

“Aunque seas el más alto, ten humildad.”

“La ciencia que el oído percibe, derrámala por la boca. Agranda aún más la sabiduría compartiéndola con otros.”

“Lo que de bueno hicieréis con discreción, eso es virtud.”



“El poder es bueno cuando es dado por Dios para contener con él el temor al mal, no para cometer el mal temerariamente. Pues nada es peor que tomarse por el poder la libertad para pecar, nada es más infeliz que el tener la facultad para obrar mal.”

“El Salvador Jesús nos ofreció el ejemplo de la vida activa, cuando durante el día se dedicaba a ofrecer signos y milagros en la ciudad, pero mostró la vida contemplativa cuando se retiraba a la montaña y pasaba la noche dedicado a la oración.”

“Quienes tratan de lograr el descanso de la contemplación tienen que entrenarse antes en el estadio de la vida activa; de este modo, liberados de los residuos del pecado, serán capaces de presentar ese corazón puro que permite ver a Dios.”

“Por la belleza circunscrita de la criatura nos da Dios a entender su belleza increada, que no puede circunscribirse; para que vuelva el hombre a Dios por los mismos vestigios por donde se apartó de Él, de tal suerte que a quien por amor a la belleza de la criatura se apartó de la forma del Creador, le sirva la misma hermosura terrenal para...”

“Filosofía es el conocimiento de las cosas humanas y divinas junto con el deseo de una vida honesta.”

“La meditación quebranta los ímpetus que sobrevienen; la prevención atenúa las molestias futuras; la previsión suaviza la llegada de los males.”

“El que hace mal uso de sus bienes o usurpa los ajenos, posee injustamente lo que tiene.”

“En las cosas prósperas medita cómo llevarás las adversas; piensa siempre, para que nada adverso te acontezca.”

“El odio no se quita con el tormento, ni se expía por el martirio, ni se borra con sangre derramada.”

Se observa por la descripción de vida de los Cuatro Santos de Cartagena que es posible tener santidad al interior de la propia familia

El 25 de abril de 1722, San Isidoro fue declarado Doctor de la Iglesia por Inocencio XIII. Su festividad se celebra el 26 de abril. Es el santo patrón de los historiadores.

FUENTES DE CONSULTA

<https://www.mundifrases.com/frases-de/isidoro-di-siviglia/>

<https://jlromero.com.ar/textos/san-isidoro-de-sevilla-su-pensamiento-historico-politico-y-sus-relaciones-con-la-historia-visigoda-1947/>

<https://historia-biografia.com/isidoro-de-sevilla/>

https://es.wikipedia.org/wiki/Cuatro_Santos_de_Cartagena

https://es.wikipedia.org/wiki/Isidoro_de_Sevilla

https://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_Sevilla#cite_note-vivancos-45

<https://www.aciprensa.com/santos/santo.php?id=441>

<https://www.newadvent.org/cathen/06315a.htm>

https://www.eltestigofiel.org/index.php?idu=sn_3080